

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Martes, 20 de Diciembre de 2011

El último estalinismo se perpetúa

En febrero de 1956 se celebró en Moscú el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Un militar veterano de la Segunda Guerra Mundial, legendario por su defensa en Leningrado frente a los nazis, se iba a convertir en el nuevo Secretario General del partido, y por ende, nuevo Presidente de la Unión Soviética. Se llama Nikita Kruschev. Desde marzo de 1953 tres eran los hombres fuertes del politburó soviético: el propio Kruschev, Dimitri Shepilov y Leónidas Breznev. En el transcurso de dicho congreso, el ala centrista del partido, conformada por esta primera "troika", pudo imponer una nueva visión en la vida soviética. El discurso que Kruschev leyó ante la asamblea del partido pasó a la Historia. El texto era un informe sobre los 29 años de dictadura estalinista. Suponía algo imposible de prever con anterioridad: la condena del estalinismo desde dentro de su propio régimen. El 4 de marzo de 1953 se dio a conocer oficialmente la muerte del líder soviético Josif Stalin (que significa José "Acero", de ahí que Churchill llamara a la frontera entre los países comunistas del Este de Europa y los democráticos occidentales como Telón de Acero, es decir, Telón de Stalin). De manera que, entre 1953 y 1956 hubo una durísima lucha interna en la Unión Soviética. Era de sobra conocido que Stalin se había ido ganando rivalidades a medida que convertía su régimen en un totalitarismo irrespirable. Aún levantan sospechas las circunstancias de la muerte del viejo líder. La hipótesis de su asesinato, su envenenamiento, sigue en pie. Pero poco se puede investigar a día de hoy. Los documentos del Kremlin llegan hasta poco antes del mes de marzo de 1953. La exhumación del cadáver de Stalin podría levantar ampollas entre los rusos, sobre todo sabiendo que el PCUS aún no está eliminado por completo. Imaginad, pues, cómo pudo llegar a ser ese régimen, el estalinismo, como para que desde dentro del mismo surgiera una facción absolutamente contraria al mismo. Tan contraria que ganó la carrera por la sucesión, condenó el régimen, y lo reformó. Entre 1953 y 1959 se produjo una transición política en la Unión Soviética. No fue una transición típica, de una dictadura a una democracia. Hay que recordar que, aunque sea de forma simbólica, un régimen comunista es un régimen "democrático". Son democracias populares. Es un eufemismo para referirse a un régimen en que solo un partido es legal. Teóricamente, dentro del mismo partido se podrían presentar varias candidaturas, todas las que se quisieran. Por tanto, reformistas, continuistas, centristas, radicales... todos podrían aspirar a presidir el partido, y por tanto, el país. Son las vicisitudes de un sistema conocido como la *nomenklatura*. Ocurrió que, en realidad, para cuando se producían las votaciones, a través de delegados (nada de sufragio directo), cada una de las candidaturas ya habían negociado con éstos y entre sí, de forma que la votación en realidad era una pantomima. Todo estaba pactado.

¿Cuál era la realidad del estalinismo? Alexander Solzhenitsyn en su libro *Archipiélago GULAG* la describe perfectamente. Se descubrió años después que Stalin estaba a la altura de Hitler y los nazis. Había campos de concentración de trabajo forzado para los disidentes, agricultores pobres y presos comunes. Se concentraba a la población en "granjas" con barracones y en unas condiciones infrahumanas. De modo que todo aquel que fuera deportado, condenado por motivos políticos o hechos de sangre, o todo aquel que cayera en la indigencia, era inmediatamente subido a un carro tirado por mulas, luego a camiones militares, pero con un destino seguro: el GULAG. Cuando la URSS se industrializó, los GULAG aumentaron sus funciones: construcción de ferrocarriles, conductos de agua, y un sinnúmero de infraestructuras. Eran mano de obra gratuita al servicio del Estado. Comían una vez al día cuando había cosecha suficiente. En época de carestía, los GULAG eran sometidos a unas temporadas de hambrunas tan grandes que el propio Solzhenitsyn lo describe así: *Cuando se roen los huesecillos de un murciélago en descomposición, se bebe el caldo hecho con cascotes de caballos muertos, se fuman cigarrillos de estiércol o se ve a un médico tomarle el pulso a un prisionero y asegurar a los funcionarios que puede soportar unos pocos minutos más de tortura, cuando se conduce a un hombre a determinadas situaciones, ese hombre queda ya eximido de todo deber con sus semejantes.*

La cultura del poder que Stalin estableció a lo largo de su prolongado gobierno se basaba en el tributo y la adoración al líder. Stalin fue seminarista en Tiflis, la capital de su pequeño país sometido a Rusia. Stalin extrajo las estructuras fundamentales en las que se basaba el culto de la iglesia ortodoxa, y lo secularizó para aplicarlo al Estado. Su política cultural y social, y por tanto, uno de los fundamentos de su régimen es éste: la traslación de las estructuras mentales de la religión al Estado, es decir, la adopción de una mentalidad de tipo religiosa como forma de visualización de su régimen. Stalin, por tanto, fue idolatrado, admirado y llamado Padre. El poder de Stalin era omnipotente. Además, se decía que era omnipresente y omnisciente. Todo ello, como se comprueba, extraído de la religiosidad ortodoxa. En las escuelas nacionales se "rezaba" el himno a Stalin. En los actos públicos, el culto a la personalidad era impresionante. Los discursos de Stalin debían ser aplaudidos a rabiar hasta que éste se sentaba. Cuando alguien paraba antes, la policía política se encargaba de castigar su insolencia. A Stalin no se le podía contradecir. Era Dios.

Todo ello, como ya he comentado, fue condenado rotundamente, y desmontado por Kruschev. Aunque siempre hubo un atisbo de estalinismo en el régimen soviético, sobre todo porque algunas de las formas que Stalin adoptó para su culto a la personalidad pervivieron. Pero los modos ya no eran los mismos. Los GULAG se reconvirtieron en campos de prisioneros en donde los científicos soviéticos pudieron experimentar. Se reconvirtieron en enormes laboratorios. La ciencia soviética experimentó un progreso tal que fueron encabezando la famosa *carrera espacial* hasta 1969, cuando los norteamericanos les adelantaron al pisar primero la Luna. En la URSS post-Stalin se vivía mucho mejor que durante el estalinismo. Sin embargo, el régimen terminaría por irse agotando poco a poco.

Sin embargo, ¿el XX Congreso del PCUS supuso el fin del estalinismo? No. El estalinismo siguió existiendo, y aún más fuerte fuera de la URSS. La península de Corea había sido una provincia japonesa desde que en 1894 éstos se la habían arrebatado a China. Durante la Segunda Guerra Mundial, Corea fue una de las bases de penetración para el ejército japonés en China. En 1945, los japoneses tenían sentenciado su destino frente a EEUU. En agosto, justo antes de que los norteamericanos arrojaran las bombas atómicas sobre Japón, los ejércitos japoneses de Corea se rindieron. En Corea había muy poco ejército norteamericano. Por el norte, los rusos habían penetrado la frontera y habían llegado a Pyongyang. La península de Corea quedó repartida en dos áreas de influencia: una bajo la administración del ejército rojo, y la del sur, bajo la administración de los

Estados Unidos. Poco después se llegó a un principio de acuerdo para que, cuando el país recobrará unas condiciones dignas para formar un Estado, ambas zonas fueran unificadas. Sin embargo, el 1 de octubre de 1949, Mao Tse-Tung proclamó la República Popular de China. Es decir, China pasaba a la órbita comunista. Desde entonces comenzó a entrenar soldados para el ejército de Corea, que sería el encargado de ocupar toda la península. En la mentalidad china, Corea era un territorio nacional propicio para ser anexionado. De hecho, ésa era una de las heridas nacionales tras la guerra frente a Japón de 1894. A principios de 1950 estalló la sorpresa. En una zona olvidada por las potencias había estallado una gravísima crisis. El Ejército Popular de Corea había invadido territorio bajo administración norteamericana. En la parte sur de Corea, los EEUU apenas tenían militares puesto que creían que nada iba a hacer suponer una posible invasión. Sin embargo, a marchas forzadas, parte del ejército que estaba estacionado en Japón fue enviado a Seúl. Corea quedaría dividida irremisiblemente. Las fuerzas comunistas llegaron a ocupar Seúl estuvieron a un paso de acabar ocupando toda la península. Inmediatamente, EEUU convocó de urgencia el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Hubo un intenso y agrio debate. Stalin tenía conocimiento de la operación por boca de Mao. Sabía que gran parte del ejército que estaba ocupando Corea era en realidad de nacionalidad china, pero combatían bajo bandera coreana. Inmediatamente se establecieron dos Estados paralelos, uno al norte, con sede en Pyongyang, y otro al sur, con sede en Seúl. La URSS, merced a su capacidad de veto, impidió que EEUU pudiera involucrar a la ONU en la formación de un ejército multinacional para defender Corea. Desde 1949, la URSS disponía de la bomba atómica, por lo que estaba en condiciones de poder atacar con garantías a los EEUU si la situación lo exigía. Sin embargo, los norteamericanos lanzaron un ultimátum a los soviéticos: o se le permitía a EEUU formar una alianza vía ONU, o la URSS se debería atener a las consecuencias. A punto estuvo de comenzar una guerra nuclear. Pero Stalin no podía lanzarse a ello. Hubiera querido, pero no podía porque el arsenal nuclear norteamericano era muy superior al soviético. De esta forma, la ONU formó la primera coalición de su Historia. Los hechos militares no los voy a relatar aquí. Se resumen fácilmente: ni americanos ni comunistas llegaron a tener opciones de victoria clara en la guerra. Hubo intercambio de avances y ofensivas. La clave de la resolución del conflicto estuvo en 1953. El presidente Truman, de EEUU, había sido derrotado en las elecciones por Eisenhower, que no quería distracciones militares exteriores. Y en marzo murió Stalin, por lo que la ayuda técnica soviética desapareció. A mediados de 1953 se había firmado ya el armisticio y se había fijado la frontera provisional entre los dos países. Al norte habría un gobierno comunista satélite de chinos y rusos. Al sur, habría un gobierno democrático, que en realidad era, y es hoy día un protectorado norteamericano.

El líder norcoreano Kim-Il-Sung fue el primer presidente de Corea del Norte. Éste comenzó a adoptar las formas de gobierno chinas y rusas. Aunque los chinos y los rusos comenzaron a abandonar la estética estalinista, los norcoreanos la fortalecieron. De forma que, así, Sung adoptó el estalinismo como forma política de Corea del Norte. Es curioso, pero desde 1953 muy poco se sabe sobre Corea del Norte. Solo las tímidas informaciones que China suministra de vez en cuando, y los testimonios de quienes han podido huir a Corea del Sur. En realidad, se sabe lo que sucede en Corea del Norte porque ya ha sucedido. Sucedió en la Rusia de Stalin. Se sabe que hay GULAG y que, periódicamente, mueren miles de personas por las hambrunas. Se sabe que han desarrollado una industria nuclear, con técnicos y materiales chinos. Aunque, en el fondo, siguen siendo el último satélite de China (aunque Vietnam también lo es), mantienen una actitud desafiante hacia Occidente. A Kim-Il-Sung le sucedió su hijo Kim Jong-Il en 1972. Ahora, acaba de morir éste último, y parece que le va a suceder su hijo Kim Jong-Woom. Es una dinastía estalinista que parece que no se va a agotar, aunque algunos analistas aseguran que habrá una lucha interna por el poder, ya que Woom no es fuerte y apenas tiene experiencia. Pero se hace muy difícil una transición hacia la modernización de los norcoreanos. Muy difícil.